

MATÉS-BARCO, Juan Manuel y VÁZQUEZ-FARIÑAS, María. *The Age of Global Economic Crises (1929-2022)*, Routledge, Nueva York, 2023, 193 pp.

La obra que ahora reseñamos presenta, en idioma inglés, un análisis integral de las principales crisis económicas del último siglo, abordando en detalle las causas, consecuencias y las estrategias adoptadas para hacerles frente. Los autores, reconocidos expertos con amplia experiencia, proponen un enfoque multidimensional, combinando perspectivas históricas y económicas para arrojar luz sobre un tipo de eventos que se nos antojan cruciales, como son las distintas recesiones que, de forma cíclica, ha experimentado el mundo en los últimos cien años.

Desde la inestabilidad y la incertidumbre previas al *Crack del 29* hasta la actual crisis de la *Covid-19*, en el libro se afronta la explicación de un buen número de las últimas y principales crisis económicas acaecidas en el planeta. Pero no solo se centra en las más recurrentes en las aulas universitarias, como la Gran Depresión y la Gran Recesión de 2008, sino que también recupera para la explicación y comparación otras igualmente impactantes como las energéticas de la década de 1970 y la Crisis de la Deuda en América Latina de la década de 1980. Todo ello a partir de un análisis de claro perfil didáctico en el que varios profesores con dilatada experiencia docente enfrentan la titánica tarea de sintetizar en pocas líneas los aspectos fundamentales de esos duros acontecimientos económicos que, hasta los que experimentamos actualmente, han venido azotando el mundo. En efecto, dentro de su reto por presentar las grandes recesiones de la última centuria como un conjunto relacionado que permita entender mejor los ciclos económicos hasta el presente, logran una obra actualizada de lectura clara y sencilla. Una sencillez que se consigue gracias a su constitución a partir de capítulos accesibles no demasiado largos y nada farragosos en su lectura, entre otras razones por la fuerte limitación que se imponen de notas al pie de página y la reducción bibliográfica a lo estrictamente necesario.

El libro comienza con un prólogo de Juan Hernández Andreu, que constituye una breve pero esencial introducción a las principales crisis económicas acaecidas a lo largo de la historia. A continuación, Juan Manuel Matés-Barco explora la icónica crisis de 1929, desentrañando sus orígenes, consecuencias y las estrategias de recuperación implementadas a nivel global. Con este objetivo, realiza una breve descripción de la inestabilidad e incertidumbre que existían en la economía antes de su estallido. Asimismo, analiza las causas que provocaron el colapso de la bolsa de valores de Nueva York, las repercusiones y la expansión de la crisis a los principales países europeos. Por otro lado, describe las políticas de recuperación que algunos estados llevaron a cabo para mitigar sus efectos, para finalmente acabar realizando un balance de la crisis y los efectos que generó en el desarrollo posterior de las economías europeas y norteamericana.

El libro continúa con un capítulo de Leonardo Caruana y Julio Tascón, referido a la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Como es bien sabido, esta guerra fue la más devastadora que la humanidad haya conocido hasta el momento. En Europa, ciudades como Leningrado, Varsovia o Stalingrado acabaron completamente destruidas, al igual que otras muchas poblaciones de Italia, Francia y, por supuesto, de Alemania, como Berlín o Hamburgo. Además del horror y los numerosos crímenes de guerra, la población europea sufrió las consecuencias económicas del conflicto, especialmente en el Este de Europa. El hambre y la privación de bienes básicos se convirtió por un tiempo en algo habitual, una situación en la que el texto se detiene para acabar explicando el papel que jugó Naciones Unidas para ayudar a resolver el problema.

La situación de la mayor parte del mundo acabaría mejorando durante las siguientes décadas, pero no se pudo evitar que se produjeran nuevas crisis económicas de fuerte calado. Así, en el siguiente capítulo, María Vázquez-Fariñas dirige su atención hacia la crisis del petróleo de la década de 1970, que desencadenó transformaciones fundamentales en los modelos económicos. El petróleo, desde la Segunda Revolución Industrial, aún sigue siendo una de las principales fuentes de energía. Su consumo aumentó enormemente a lo largo del siglo xx, generando una fuerte dependencia por parte de los países más industrializados. En este contexto, la llegada de la crisis del petróleo en 1973 y su reactivación en 1979 provocaron un cambio de paradigma en las economías occidentales. El modelo de crecimiento económico intervencionista que había prevalecido en las economías industrializadas después de la Segunda Guerra Mundial terminó colapsando y dio lugar a nuevas políticas económicas que cambiaron por completo el modelo de desarrollo. De esa forma, en este capítulo se analizan los antecedentes, causas y consecuencias de esa crisis, así como las medidas adoptadas para superarla. Se explican asimismo características del nuevo entorno económico global que surgió, principalmente debido a la alta inflación y al bajo crecimiento en Europa Occidental.

A partir de aquí, la obra se adentra en el análisis de hechos más recientes y menos frecuentes en manuales tradicionales de Historia Económica. Toman protagonismo ahora acontecimientos como la deuda latinoamericana de la década los 80 y las crisis financieras acaecidas en diferentes regiones durante las últimas décadas del siglo xx, para finalizar con algunos de los acontecimientos económicos más difíciles del nuevo milenio, incluyendo la pandemia de la Covid-19. Contando entre los hechos estudiados, por supuesto, con los eventos de 2007-2008, conocidos como la Gran Recesión Financiera Global. Se reflexiona sobre la euforia generada por el crecimiento económico y cómo esta fue desafiada por la realidad de los ciclos económicos y cambios significativos en la economía mundial.

En detalle, María José Vargas-Machuca comienza la explicación de la crisis de la deuda latinoamericana con la negativa del gobierno mexicano en 1982 a se-

guir pagando una deuda imposible de saldar por el aumento de las tasas de interés, la evolución del precio del dólar y las condiciones económicas internas. Y no fue el único caso. Un año antes, Costa Rica también declaró una moratoria en su deuda externa. En poco tiempo, las dificultades alcanzaron a otros países en una situación similar, que también suspendieron el pago de sus compromisos externos. Así comenzó una de las crisis más severas que América Latina sufrió en el siglo pasado, amenazando la solvencia de importantes bancos internacionales, especialmente en los Estados Unidos. El proceso de ajuste económico fue largo y costoso, dando lugar a lo que se conoce como la «década perdida» para el crecimiento en la región. La respuesta internacional, que tardó en llegar, terminó materializándose en el Plan Brady de 1989. Una crisis americana que, en cualquier caso, terminó con serias consecuencias para la economía mundial.

En cuanto a los acontecimientos de la última década del siglo xx, aunque este periodo suele considerarse como de crecimiento económico, lo cierto es que fueron muchas las crisis financieras y bancarias que sacudieron algunas economías nacionales en todo el mundo. Simone Fari narra cómo, a principios de la década de 1990, estas comenzaron en los países del norte, como Estados Unidos, Canadá, Finlandia, Suecia y Noruega. Luego, en 1994, México enfrentó una fuerte crisis de devaluación que derivó en una crisis económica nacional, terminando la década con la aparición de nuevas crisis financieras en dos regiones muy diferentes, pero más vinculadas de lo que aparentemente puede parecer: Asia y América del Sur. Finalmente, a principios del nuevo milenio, estallaron las burbujas de las *puntocom* como consecuencia del asombroso desarrollo de la «nueva economía» durante la década de 1990. Es por ello que los autores se preguntan si fueron estas crisis meras fluctuaciones del libre mercado global, como sugerían los economistas liberales, a lo que, siguiendo la interpretación neoschumpeteriana, se responden que estas crisis representaron la típica transición de un paradigma tecnológico al siguiente.

Sea como fuere, lo cierto es que la etapa de crecimiento económico acontecida, en general, entre 1994 y 2006 creó una euforia optimista que hizo que la mayoría pensara que las crisis cíclicas no se repetirían. Los años 2007 y 2008 se encargarían de acabar con ese optimismo. La humanidad se enfrentó de nuevo a la evidencia, para los autores inexorable, de la existencia de ciclos económicos de recesión y crecimiento que, junto con el permanente desarrollo de la globalización, no dejan de provocar cambios significativos en la economía mundial. Es por esa razón que María Luz de Prado y Luis Garrido dedican un capítulo completo al origen y las causas de la primera Gran Recesión Financiera Global ocurrida en el siglo xxi. Se enfoca inicialmente en el caso de Estados Unidos, examinándose detalladamente la importancia como desencadenante de los productos financieros complejos y de alto riesgo frecuentados por los inversores, así como el papel desempeñado por las agencias de calificación. Posteriormente, el análisis se extiende a Europa, América Latina y Asia.

Tras este estudio, la obra se adentra valientemente, por su cercanía temporal, en la explicación de los efectos de la pandemia de la *Covid-19* en la economía global, diferenciando entre las economías avanzadas y las que aún se encuentran en desarrollo. Mariano Castro-Valdivia inicia el análisis con una breve historia del origen y la propagación de la infección, así como de las políticas para controlar la epidemia. Además, examina el estado de la economía mundial antes de su inicio, a partir de los principales indicadores macroeconómicos. Específicamente, analiza la situación económica de Estados Unidos, China, Japón, India, Rusia, Brasil y el grupo de países que conforman la Unión Europea y la OCDE. El estudio continúa examinando la evolución de esos mismos indicadores durante la pandemia, tanto a nivel global como desglosado para los casos abordados. Finalmente, se presenta un balance y los efectos que ha tenido en la economía global, sin olvidar las perspectivas de recuperación.

Para terminar, a modo de epílogo, Antonio Martín Mesa invita a la reflexión sobre el estado actual de la economía. Para ello, presenta las principales características generales de las crisis económicas del último siglo desde la perspectiva española, centrándose, principalmente, en la crisis de 1929, la del petróleo de 1973, la de 2008 y la última crisis, causada por la pandemia de la *Covid-19* y la invasión rusa de Ucrania, finalizando así una completa obra.

Con todo ello, se trata de un libro que podemos considerar novedoso y de enorme utilidad, toda vez que no existe, que sepamos, una herramienta de estudio similar que reúna ese tipo de actualización, el añadido de la explicación de algunas de las crisis menos tratadas en los manuales de estudio universitarios y el hecho de elaborarse en idioma inglés. De esta forma, no solo se convierte en un buen instrumento de aprendizaje para los estudiantes del mundo anglosajón, sino también para todos aquellos que cursan sus estudios en ese idioma en universidades repartidas por todo el orbe. Así pues, la obra está dirigida principalmente a académicos y estudiantes de numerosas disciplinas, aunque principalmente a aquellos dedicados a la Economía, Administración de Empresas, Derecho, Contabilidad e Historia Económica. De hecho, destaca su utilidad como material didáctico para cursos de diferentes niveles, tanto de grado como de maestría y doctorado, aunque no debe obviarse que su enfoque lo hace accesible y atractivo también para un público general interesado en comprender las principales crisis económicas, incluyendo las más recientes.

*José Luis Caño Ortigosa*